

Segunda Sesión de la Junta Ejecutiva de PMA, 2013
Intervención de Alzira Ferreira
Oficial a Cargo y Directora Regional Adjunta de América Latina y el Caribe

Buenas tardes damas y caballeros, Señor Presidente y miembros de la Junta Ejecutiva.

1. Resiliencia

El día de hoy quisiera compartir con ustedes principalmente el trabajo que estamos haciendo en la región en tema de resiliencia y cómo estamos complementando esfuerzos con gobiernos y socios para lograr comunidades resistentes.

La resiliencia corresponde a una especie de vacuna contra las vulnerabilidades a la inseguridad alimentaria. En la región llevamos trabajando en esto durante los últimos 30 años, aunque ahora el tema toma cada vez más relevancia, tanto para los gobiernos como para el PMA. La Reducción de Riesgos de Desastre y la Adaptación al Cambio Climático se han convertido en prioridad para la organización, reflejado en el Objetivo Estratégico número tres: *Reducir los riesgos y poner a las personas, las comunidades y los países en condiciones de satisfacer sus propias necesidades alimentarias y nutricionales.*

Actualmente trabajamos en resiliencia con una visión holística, promoviendo esfuerzos a nivel local, nacional y regional. Coordinamos esfuerzos con Gobiernos, organismos regionales, socios de Naciones Unidas, ONGs y con la sociedad civil.

En el esfuerzo, estamos innovando con el uso de distintas modalidades. En Haití, por ejemplo, entregamos efectivo y bonos como parte de actividades de Alimentos por Activos en proyectos de restauración de medios de vida y de manejo de cuencas de ríos para la prevención de inundaciones y deslizamientos de tierra.

En la región andina, trabajamos en coordinación con los gobiernos de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, para promover la seguridad alimentaria y nutricional con actividades de adaptación al cambio climático, priorizando el trabajo con mujeres. Cada país aspira a construir resiliencia a través de desarrollo de capacidades y fortalecimiento institucional; generación e intercambio de conocimientos; y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional, protegiendo los ecosistemas y medios de subsistencia.

En América Central, formamos parte de la Alianza Regional para la Resiliencia en el Corredor Seco Centroamericano, la cual reúne entidades del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) junto con FAO y PMA, con el fin de proteger los medios de vida de agricultores de subsistencia en éste área tan vulnerable a la sequía.

Este esfuerzo emana de las declaraciones de Presidentes en las Cumbres de SICA de 2011 y 2012, donde invitan a la comunidad internacional a acompañar esfuerzos de desarrollo y erradicar el hambre y la desnutrición mediante la creación de mecanismos para prevenir, paliar y adaptar a eventos que pueden afectar la seguridad alimentaria y nutricional.

Como contribución programática a esta Alianza, el PMA está trabajando en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras en el programa “Comunidades Resilientes”, utilizando herramientas para identificar actividades viales a través de Consultas Estacionales de Medios de Vida y la participación comunitaria.

2. Preparación ante emergencias

Gran parte de nuestro trabajo en preparación a emergencias lo realizamos junto a organismos regionales y socios de Naciones Unidas. A nivel regional, lideramos grupos de trabajo de logística y de seguridad alimentaria, como parte del grupo REDLAC. Participamos activamente en ejercicios de simulación y entrenamientos organizados por gobiernos y organismos regionales como SICA y la Comunidad del Caribe (CARICOM). Esto nos permite estar mejor preparados y enterados de las fortalezas y roles principales de socios y contrapartes nacionales y regionales.

Este año, gracias al apoyo de los gobiernos de Australia y España, iniciamos un programa regional de desarrollo de capacidades en preparación y respuesta a emergencias. Junto a la Federación Internacional de la Cruz Roja, llevamos a cabo un Taller de “Libre Movimiento de Bienes y Personal Humanitario”, dirigido a oficiales de aduanas, inmigración y protección civil de Centroamérica. Hemos llevado a cabo simulaciones de respuesta a emergencia junto a autoridades nacionales en El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Panamá. Y estamos trabajando en Centro y Sur América en mejorar los sistemas de alerta temprana, lo que permitirá a gobiernos a estar mejor preparados para prevenir y responder a desastres.

Estamos actualmente en medio de la temporada de huracanes. Si bien los pronósticos anunciaban una temporada bastante más activa de lo ocurrido, seguimos enfocados en tener nuestras herramientas preparadas para responder a posibles tormentas e inundaciones en las costas del Pacífico y Caribe.

3. Roya

Quisiera actualizarles sobre la situación en Centroamérica con la crisis generada por la roya del café. Ya en la Junta Anual alerté sobre la situación y ahora estamos muy involucrados en la respuesta. La crisis reduce la demanda de empleo y por ende, los ingresos de miles de familias vulnerables están siendo afectados. Ante esta emergencia hemos dado ya respuesta inmediata a casi doscientas cuarenta y cinco mil (245,000) personas en inseguridad alimentaria, que han perdido sus empleos y cultivos a causa de la roya. Planeamos asistir a un total de doscientas sesenta y seis mil (266,000) personas hasta finalizar el año.

Actualmente estamos realizando **junto a FAO y SICA** una evaluación integral del impacto de la roya en la población afectada y estaremos respondiendo a ese impacto también en el mediano y largo plazo.

Los esfuerzos para responder al impacto de la roya están vinculados con la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación (PRRO/OPSR) para

Centroamérica, la cual estaré presentando en detalle a continuación para su aprobación.

Aparte de las prioridades ya mencionadas, seguimos trabajando también en actividades de fortalecimiento de capacidades con gobiernos y organismos regionales en las áreas de nutrición, alimentación escolar y agricultura familiar, **particularmente con entidades técnicas de SICA, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Comisión Económica (CEPAL). Estamos avanzando también en nuestro trabajo de coordinación en temas nutricionales de interés para la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).**

4. Trust Funds

Quiero aprovechar esta oportunidad para resaltar la hermandad que hemos cosechado con los gobiernos nacionales en América Latina y el Caribe, en la implementación de programas dirigidos a la lucha contra el hambre y la desnutrición.

Los gobiernos de la región están apoyando económicamente nuestro trabajo en sus países. Más aún, gran parte de la asistencia alimentaria y desarrollo de capacidades que estos países reciben, es implementado por PMA pero financiado por sus mismos gobiernos. Desde el dos mil cuatro (2004) estos gobiernos han contribuido a PMA más de quinientos cincuenta (550) millones de dólares.

Desde entonces, los países latinoamericanos y caribeños han contribuido doscientos (200) millones de dólares adicionales a operaciones de PMA en otros países y regiones.

En 2012 y 2013, PMA en la región recibió un total de setenta y cinco (75) millones de dólares de parte de gobiernos de la región contribuyendo a nuestras actividades en sus propios países, lo cual representa el treinta y un (31) por ciento de los fondos dirigidos que recibimos en la región.

Para el 2014, los gobiernos latinoamericanos ya han comprometido veinticinco (25) millones de dólares a operaciones bilaterales (*trust funds*). América Latina y

el Caribe tiene tres de las cinco mayores operaciones bilaterales del mundo: Colombia, Ecuador y Honduras. La región representa el cincuenta y siete (57) por ciento de todas las operaciones bilaterales de PMA.

Esta es una clara manifestación de la confianza de estos gobiernos en la capacidad de PMA de implementar proyectos eficaz y eficientemente. Nos enorgullece ser considerados socios importantes en el trabajo de lucha contra el hambre y la desnutrición en sus países.

5. Management Plan y mayores fondos para RBx

Por último, como es conocido al aprobar recientemente el Plan de Gestión para 2014-2016, éste incluye mayor inversión a las Oficinas Regionales del PMA. Esto se traduce en nuevas posiciones regionales que permitirán dar el nivel de apoyo indicado a las Oficinas de País. Estamos en una mejor posición ahora y agradecemos a esta Junta el aprobar el cambio de panorama.

Aun así, quisiera resaltar los requerimientos operativos que tendremos en la región para 2014. El Plan de Gestión para América Latina y el Caribe es de ciento veinticinco (125) millones de dólares, lo cual representa un aumento del uno por ciento respecto a las proyecciones del año pasado. Este requerimiento, aunque es menor que el de otras regiones en valores absolutos, es importante y requerimos apoyo para cubrir a los dos y medio (2.5) millones de beneficiarios que esperamos alcanzar el año entrante.

Muchas gracias.